

VALORACIÓN DE LA PROFESIÓN DOCENTE POST PANDEMIA: PERCEPCIÓN DE LOS APODERADOS

Ana María Jiménez, Doctora en Ciencias de la Educación, P.U. Católica de Chile. Directora Magíster en Innovación Curricular y Evaluación Educativa

Josefina Valdivia, Magíster en Gestión y Educación de Calidad, U. de los Andes. Directora Pedagogía en Educación de Párvulos.

Mauricio Bravo, PhD en Educación Superior, U. de Leiden – UDP. Vicedecano Facultad de Educación UDD

Asistente de Investigación: Carlos Gutiérrez, MBA Universidad de Chile, candidato a Master in Public Policy, Universidad Pomeu Fabra.

RESUMEN EJECUTIVO

Existe amplio consenso académico respecto al hecho de que el desempeño docente es uno de los factores intraescuela que mayor efecto tiene sobre el aprendizaje y desarrollo de los estudiantes (Cabezas y Claro, 2011; Darling-Hammond, 2003). Sin embargo, la profesión docente ha enfrentado importantes desafíos de valoración social (Vaillant, 2008); lo que a su vez ha traído consecuencias sobre el éxito de los sistemas educativo (Cabezas y Claro, 2011). Por un lado, se ha mencionado que la valoración de la profesión es un factor crítico en la atracción y retención de docentes al sistema (Cabezas y Claro, 2011); por lo que la baja valoración -en conjunto con incentivos insuficientes- podría estar jugando un rol importante en el déficit docente existente. Por otro lado, se ha dicho que el respeto o valoración con que cuentan los maestros -de la sociedad en conjunto, de la comunidad educativa y de los estudiantes- tiene un efecto directo sobre las dificultades que encuentran para desarrollar sus tareas (Vaillant, 2008). Por ejemplo, resulta relevante la percepción de los apoderados, ya que la valoración que ellos tienen sobre la profesión afecta directamente las relaciones que establecen con los profesores (Marchesi y Pérez, 2005, en Pérez y Linzmayer, 2018) -y por tanto, su necesario involucramiento en los procesos educativos de sus hijos. En definitiva, una baja valoración de la profesión docente puede tener efectos tanto a nivel sistémico -dificultando la atracción y retención de candidatos idóneos- como a nivel particular -poniendo travas al buen desempeño del docente.

Si bien en Chile la valoración docente lentamente ha ido aumentando -gracias a medidas tales como la Carrera Docente o fomento a las carreras de pedagogía-, las mediciones prepandémicas aún evidenciaban un camino por recorrer. Por ejemplo, de acuerdo al Índice Elige Educar (Elige Educar, 2020), si bien en Chile para el año 2018 el 78% de los encuestados señalaba estar de acuerdo con que "Los profesores realizan un aporte a la sociedad mayor que otras profesiones", solo el 60%

señalaba estar de acuerdo con que "Ser profesor en Chile es un orgullo" y un 26% con que "Los profesores en Chile son respetados". Sin embargo, se considera que la pandemia pudo haber afectado las percepciones sobre la profesión docente, ya que tras el cierre de las escuelas el rol de los profesores y la interacción con las familias y estudiantes se debió ajustar. De este modo, se hace del todo necesario indagar respecto a los efectos que tuvo la pandemia en términos de valoración a la profesión docente.

Es en este contexto, que la Facultad de Educación de la Universidad del Desarrollo, en conjunto con Panel Ciudadano, realizó una encuesta que buscó indagar respecto a la valoración que tienen los padres y apoderados sobre la profesión docente y cómo esta ha cambiado tras la pandemia. Al enfocar la encuesta en los padres se buscó recoger las percepciones de aquellos que vieron de primera fuente los cambios que debieron implementar los docentes durante el cierre de escuela. Así, se logró identificar que (1) los apoderados tienen una gran valoración por la profesión docente y consideran que esta ha aumentado tras la pandemia; (2) los apoderados consideran que el desempeño docente tiene un efecto relevante sobre la trayectoria de los estudiantes y que tras la pandemia han tenido un rol importante en su bienestar socioemocional; (3) si bien estas dos tendencias se mantienen en todos los grupos poblacionales (NSE, género, edad, tipo de establecimiento), se percibe una leve diferencia entre grupos socioeconómicos en cuanto a la valoración de la profesión. En definitiva, se obtiene que la pandemia -posiblemente al modificar la interacción entre docentes y padres, visibilizar más la profesión y otorgar un nuevo rol a la escuela- parece haber promovido la valoración de la profesión entre los apoderados. Así, para seguir en esta línea de valoración se considera pertinente promover medidas que vayan en los ejes de (1) visibilizar la profesión; (3) indagar respecto a los determinantes de la valoración.

I. Contexto: valoración de la profesión docente y efectos sobre la calidad educativa

Determinantes de la valoración docente

La valoración social de la profesión docente ha ido variando a través del tiempo (Vaillant, 2008), es afectada por los entornos sociales, políticos y económicos, y es conjugada por diversos factores (Daroch, 2012). A grandes rasgos, se puede establecer que algunos de estos factores se relacionan a la relevancia otorgada por el estado a la profesión -a través de incentivos, formación, entre otros- otros a aspectos de la estructura social, cultural o política -estereotipos culturales, rol de la educación, entre otros- y otros a aspectos inherentes de la práctica docente -resultados de aprendizaje, desempeño, etc. Así, algunos de estos factores son:

1. La posición que se le otorga a la educación y escuelas. Se entiende que una profesión cuenta con valoración social cuando su servicio se considera esencial para la sociedad (Vaillant, 2008). Sin embargo, se ha considerado que los cambios sociales de las últimas décadas han causado que las escuelas dejen de ser hegemónicas en términos de acceso al conocimiento, por lo que la figura del docente ha sido relegada de su posición social central (Bruner, 2000, en Daroch, 2012).

2. La percepción sobre la calidad docente. Malos resultados en evaluaciones de desempeño podrían contribuir a la baja valoración social de los maestros (Cabezas y Claro, 2011). Si bien en Chile los Resultados de la Evaluación Docente 2020 muestran que el 79% de los docentes se encuentran en nivel competente o destacado (Mineduc, 2021), la percepción sobre la calidad docente también se ve afectada por los resultados de aprendizaje de los estudiantes, situaciones controversiales expuestas en los medios, y percepción de falta de adaptación a los desafíos actuales (Esteve, sf). Así, a pesar de los ajustes que vinieron con la implementación de la Carrera Docente, de acuerdo a un estudio de Elige Educar (Elige Educar, 2020), para el año 2018, menos del 50% de la muestra consideraba que la calidad docente estaba mejorando.

3. Los requisitos de entrada y parámetros de calidad de la profesión. La imagen sobre la profesión se puede ver afectada tanto por la competitividad de los candidatos como por la calidad de los programas de formación inicial docente (Cabezas y Claro, 2011). De este modo, si se considera que la carrera es fácil, con bajos estándares de calidad y que no atrae a los mejores estudiantes, la valoración social tenderá a ser más baja. En este contexto, la Carrera Docente implementó una serie de ajustes respecto a Formación Inicial, entre los que se encuentran la acreditación obligatoria y mayores exigencias de acceso -si bien este último elemento fue cuestionado debido al actual escenario de déficit docente.

4. Las condiciones e incentivos laborales. Si una profesión es considerada esencial, es recompensada como tal (Vaillant, 2008). En tal sentido, las condiciones salariales y laborales no solo afectan directamente la atracción y retención de los docentes, sino que pueden

ser percibidas como parámetro del valor social de la profesión. En esta línea, la Carrera Docente también implementa ajustes que van en la línea de mejorar las condiciones salariales y las condiciones laborales -a través del aumento de horas no lectivas.

Así, si bien en Chile, la implementación de la Carrera Docente ha buscado corregir parte de este problema -y se ven avances significativos en cuanto a valoración (Elige Educar, 2020)- resulta relevante seguir indagando respecto a los elementos que pueden promover una mejor percepción de la profesión.

Efectos de la valoración social de la profesión

La valoración de la profesión docente tiene diversos efectos sobre el sistema educativo. A nivel más sistémico, afecta directamente en la atracción de candidatos a la profesión. Así, se ha establecido que un estatus elevado permite atraer personas más capacitadas y una baja valoración desincentiva el acercamiento hacia las pedagogías (Auguste et al., 2010, en Cabezas y Claro, 2011); lo cual resulta esencial en un escenario en que se ha proyectado un déficit de 26.273 docentes idóneos para el año 2025 (Elige Educar, 2021). Por otro lado, podría tener un efecto sobre la retención de los docentes en la profesión, ya que se ha establecido que el reconocimiento social se relaciona directamente con la satisfacción laboral de los docentes; existiendo una necesidad de que el trabajo sea reconocido por otros -en particular por padres de familia (Vaillant, 2006).

A nivel de desempeño, la valoración que se hace sobre la profesión afecta en tanto condiciona las interacciones de los docentes con alumnos, padres, y otros actores de la comunidad educativa. Así, la imagen social sobre los docentes puede afectar las expectativas con que los padres y alumnos se enfrentan a ellos (Esteve, sf). Lo anterior, resulta esencial en tanto se ha comprobado que la participación de los padres es fundamental en los procesos de enseñanza y aprendizaje (Delgado, 2019). En este contexto, se ha considerado esencial ajustar las percepciones que los padres y apoderados tienen sobre los profesores, ya que estas percepciones influyen en las relaciones que se establecen entre ellos y, por tanto, en los resultados de la práctica educativa (Pérez y Linzmayer, 2018). En esta línea se ha mencionado que una mejor comunicación con los maestros permite a los apoderados aprender a valorar más el trabajo de los docentes y entender los desafíos que enfrentan (Delgado, 2019), contribuyendo a mejorar la percepción que tienen sobre la profesión y a promover un involucramiento efectivo de las familias (Mena et al., 2021).

El rol del docente en pandemia

El covid-19 sin duda trajo inmensos desafíos a los sistemas educativos, los cuales se debieron ajustar a las nuevas demandas educacionales y sociales de la población. Sin embargo, la pandemia también pudo haber promovido una revaloración de la escuela y -particularmente- del rol docente. En primer lugar, la escuela pasa a ser añorada como entorno físico y seguro para los estudiantes

(Suarez- Guerrero et al., 2020, en Rivera-Vargas et al., 2021) y se convierte en un lugar esencial para el apoyo emocional, social y material de ellos y sus familias (CEPAL y UNESCO, 2021). En esta línea, la pandemia no solo implicó ajustes curriculares y de metodologías de enseñanza, sino que también implicó que la escuela tomara un rol esencial en asegurar las condiciones de seguridad material de los estudiantes y en suplir las crecientes demandas socioemocionales y de salud mental de la comunidad educativa (CEPAL y UNESCO, 2021). En definitiva, se vuelve a revalorizar la escuela como una institución que desempeña un papel central en la estructuración de la vida en sociedad (UNESCO, 2021).

Por otro lado, se ha mencionado que la pandemia -al hacer más evidente el papel de los educadores- ha concientizado sobre el rol docente y los desafíos que implica la profesión (UNESCO, 2021). De este modo, se ha mencionado que "muchos padres que ahora se ven obligados a seguir y supervisar el aprendizaje de sus hijos en el hogar han adquirido una conciencia más clara de la complejidad del trabajo de los maestros" (Comisión Internacional sobre el Futuro de la Educación, citada en UNESCO, 2021, p.9)- contribuyendo a una revaloración respecto a la profesión. Esta visibilización ha estado mediada por el esfuerzo explícito de los docentes para generar vínculos más cercanos con los estudiantes y sus familias (CIAE et al., 2020), ya que, tal como se observó en un estudio realizado por Elige Educar et al. (Elige Educar et al., 2020), para apoyar la labor de asistencia de los apoderados a los procesos de enseñanza-aprendizaje, se fortaleció la comunicación a través de correo electrónico, WhatsApp, Zoom, llamados telefónicos, entre otros. En definitiva, la pandemia hizo esencial que los docentes buscaran involucrar más a los apoderados en los procesos de enseñanza y aprendizaje, lo que a su vez permitió acercar la labor docente a las familias y visibilizar su importancia.

En suma, se puede establecer que la pandemia posiblemente tuvo efectos sobre las construcciones sociales existentes respecto al sistema educativo y los docentes, y sobre la percepción concreta de su desempeño. En este contexto, resulta importante indagar respecto a la valoración existente sobre la profesión tras la pandemia y a los elementos que han llevado a este cambio.

II. Método

Se utilizó un panel conformado en base a un muestreo probabilístico con selección aleatoria de hogar e individuo. Los panelistas fueron inscritos y entrevistados de forma presencial para su segmentación. Encuesta realizada vía Whatsapp y SMS (en caso de panelistas sin smartphone) entre las 18:00 hrs. del martes 21 de Febrero y las 18:00 hrs. del miércoles 22 de Febrero 2023.

La muestra estuvo compuesta por Hombres y mujeres entre 25 y 55 años, habitantes en las 16 regiones del país con un total de 1.134 casos, margen de error de 2,9% al 95% de confianza. La muestra fue ponderada a nivel de sujetos por zona, género y edad, obteniendo una muestra de representación nacional.

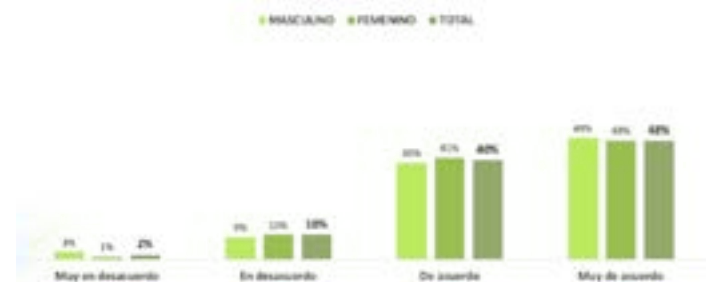
III. Hallazgos

La encuesta realizada buscó indagar respecto a la valoración de los apoderados a la práctica docente y sobre su cambio tras la pandemia. Así, se obtiene que:

Alta valoración a la profesión docente y aumento de ella tras la pandemia

Al indagar respecto a la valoración que tienen los apoderados sobre la profesión, se obtiene que la mayor parte de la muestra (88%) está "de acuerdo" (40%) o "muy de acuerdo" (48%) con que el aporte de los profesores a la sociedad es más importante que la contribución de otros profesionales. La alta valoración de la profesión docente se mantiene entre géneros, rangos etarios, niveles socioeconómicos y tipo de establecimientos. Sin embargo, se observa una leve diferencia entre niveles socioeconómicos. De este modo, mientras que el 20% del NSE ABC1 señala estar en "desacuerdo" o "muy desacuerdo" con que el aporte de los profesores es más importante que el de otros profesionales, este porcentaje no alcanza a ser mayor que 12% en el resto de los NSE. Por otro lado, mientras el porcentaje de desacuerdo es de 18% en los colegios particulares pagados, en los establecimientos municipales o SLE este alcanza solo el 10%. Si bien estas diferencias no son tan significativas, resultan interesantes en tanto los establecimientos particulares -y por tanto los NSE más altos- tienden a atraer docentes con buen desempeño y sus alumnos cuentan con mejores resultados académicos (Agencia de Calidad de Educación, 2019); pudiéndose comprobar que el valor que los apoderados le otorgan a la profesión no es determinado exclusivamente por factores asociados a la percepción sobre el desempeño docente y resultados de aprendizaje de sus hijos, sino que depende de una conjugación multidimensional de factores culturales y sociales.

Gráfico N°1: De las siguientes afirmaciones, responda que tan de acuerdo o en desacuerdo está con las siguientes frases: El aporte de los profesores a la sociedad es más importante que la contribución de otros profesionales



Fuente: Estudio Facultad de Educación UDD, 2023

Por otro lado, con el objeto de indagar sobre el efecto que tuvo la pandemia, se preguntó el nivel de acuerdo con la frase "A partir de la pandemia he valorado más la labor docente", a lo que un 86% señaló estar "muy de

acuerdo" (46%) o "de acuerdo" (40%). Al igual que en la pregunta anterior, el alto nivel de acuerdo se mantiene entre todos los segmentos poblacionales. Sin embargo, se vuelve a observar que en los NSE más altos el porcentaje de desacuerdo es mayor que en los otros niveles. Así, el 18% de los encuestados de los NSE ABC1 y C2 señalan estar en desacuerdo con la frase, mientras que en el nivel D+E el nivel de desacuerdo solo alcanza el 11%. Lo anterior, podría estar relacionado a las distintas necesidades de apoyo y orientación que se pudieron experimentar durante la pandemia entre distintos niveles socioeconómicos; donde se observó que los NSE más bajos percibieron mayores desafíos educativos, materiales y socioemocionales (CEPAL y UNESCO, 2020).

Gráfico N°2: De las siguientes afirmaciones, responda que tan de acuerdo o en desacuerdo está con las siguientes frases: A partir de la pandemia he valorado más la labor docente



Fuente: Estudio Facultad de Educación UDD, 2023

En definitiva, se obtiene que en términos generales los apoderados le otorgan gran valor a la profesión docente y que la pandemia ha contribuido a aumentar esta valoración. Como se mencionó anteriormente, esto puede estar relacionado a la mayor visibilización que tuvo la labor docente durante el periodo de cierre de escuelas (UNESCO, 2021), por lo que resulta relevante que la política educativa considere mecanismos para seguir manteniendo esta alta visibilidad e interacción docente-apoderado (Mena et al., 2021).

Alto impacto del docente en la trayectoria y bienestar socioemocional del estudiante

En un segundo ámbito, la encuesta indaga respecto al valor que los apoderados les atribuyen a los docentes respecto a ámbitos específicos del aprendizaje y desarrollo de los estudiantes. Así, al ser preguntados respecto a si los buenos profesores pueden impactar positivamente en las trayectorias de un estudiante, el 82% señala estar muy de acuerdo y el 16% de acuerdo. De este modo, resulta evidente que los apoderados perciben un claro vínculo entre la calidad del desempeño docente y el impacto en las trayectorias del docente. Esta tendencia se mantiene entre géneros, rangos etarios y tipos de establecimientos. Sin embargo, si bien en todos

los niveles socioeconómicos existe un alto grado de acuerdo, se observa que este es mayor en los NSE más altos. Así, mientras en el NSE ABC1 el 93% de la muestra señala estar muy de acuerdo, en los niveles N+E este porcentaje se reduce a 79%. Esto resulta interesante, en tanto si se contrasta con las preguntas anteriores se obtiene que, si bien los encuestados de NSE ABC1 son los que más perciben el efecto que pueden tener los buenos docentes sobre la trayectoria de los alumnos, son los que menos valor le otorgan a su contribución a la sociedad- al relevar otras profesiones por sobre la profesión docente. Asimismo, mientras los NSE más bajos le atribuyen un valor esencial a la profesión, no ven tan directo el efecto que tienen los docentes sobre las trayectorias estudiantiles. Esta relación podría estar mediada por los resultados efectivos que observan los apoderados, la percepción de factores externos que afectan la trayectoria de los estudiantes, construcciones sociales y culturales sobre la profesión, entre otros. En este sentido, resulta esencial seguir indagando respecto a los factores que posicionan la profesión docente en un nivel más bajo en los NSE altos y sobre los elementos que causan que los NSE más bajos perciban un menor efecto de la calidad docente sobre las trayectorias de los estudiantes.

Gráfico N°3: De las siguientes afirmaciones, responda que tan de acuerdo o en desacuerdo está con las siguientes frases: Los buenos profesores pueden impactar positivamente en la trayectoria de un estudiante



Fuente: Estudio Facultad de Educación UDD, 2023

Por otro lado, la encuesta preguntó respecto al rol de los docentes en la promoción del bienestar socioemocional de los estudiantes en el retorno a la presencialidad. En este aspecto, el 88% señaló que estar "muy de acuerdo" (47%) o "de acuerdo" (41%) con que los profesores han tenido un rol clave en la tarea. Esta tendencia de alto acuerdo se repite en todos los segmentos poblacionales y no se perciben diferencias relevantes entre géneros, rangos etarios, NSE y tipo de establecimiento. Lo anterior, muestra una continuación al rol que tuvo que tomar el profesorado durante la pandemia, donde debieron enfrentar las demandas de apoyo socioemocional y salud mental tanto de los estudiantes como de sus familias (CEPAL y UNESCO, 2020).

Gráfico N°4: De las siguientes afirmaciones, responda que tan de acuerdo o en desacuerdo está con las siguientes frases: Los profesores han sido clave para promover el bienestar socioemocional de los niños en el retorno a la presencialidad.



Fuente: Estudio Facultad de Educación UDD, 2023

IV. Conclusiones y recomendaciones

Como se ha mencionado, la valoración de la profesión docente resulta esencial para el éxito de los sistemas educativos. Así, no solo afectan la atracción y retención de docentes idóneos al sistema, sino que -al influenciar en las interacciones con alumnos y apoderados- también afecta la efectividad y calidad de su práctica. Por otro lado, como también se ha mencionado, la valoración depende de múltiples factores, habiendo algunos relacionados a factores más culturales y sociales, otros asociados a la percepción sobre desempeño, y otros a las medidas tomadas por el estado. En este contexto, se ha hipotetizado que la pandemia -al visibilizar la práctica docente y ajustar el rol percibido de las escuelas- ha ajustado las percepciones existentes sobre el desempeño docente y, por tanto, contribuido a revalorizar la profesión. En esta línea, partir de la encuesta realizada, se pudo mostrar que los apoderados encuestados valoran más la profesión docente y que se considera que esta aumentó tras la pandemia. Asimismo, se identifica que los apoderados perciben que los docentes pueden tener un alto impacto sobre la trayectoria de los estudiantes y que pueden promover el bienestar socioemocional de los niños en el retorno a la presencialidad.

En definitiva, se puede concluir que, con todos los efectos negativos que trajo la pandemia, también se ha levantado una oportunidad para seguir revalorizando la profesión docente. En este sentido, si bien el estado ha realizado esfuerzos concretos en esta línea -por ejemplo, con la implementación de la Ley 20.903-, se considera importante complementar estos esfuerzos con medidas que permitan mejorar la percepción que tiene la población sobre el desempeño docente y la calidad de su práctica. Así, se considera necesario relevar los aspectos que permitieron que la profesión se revalorizara durante la pandemia. En términos concretos, se recomienda tomar acciones en los siguientes ejes:

Visibilizar la práctica docente

La pandemia dejó en claro que al acercarse la práctica docente a los hogares -a través del involucramiento activo de los padres- la población pudo entender de mejor forma la práctica docente y los desafíos que enfrentan. A su vez, esa visibilización llevó a una resaltar el trabajo que realizan los docentes. En este sentido, se hace esencial que la población este más al tanto de la práctica docente, sus desafíos, logros y cambios. Concretamente se propone:

- Promover el involucramiento activo de los padres en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Si bien siempre se ha reconocido que los apoderados deben involucrarse en el aprendizaje de sus hijos, la pandemia los acercó de una nueva forma a los procesos de enseñanza. En este sentido, se hace esencial seguir promoviendo la vinculación y comunicación efectiva entre apoderados y docentes, hacerlos parte de los procesos de enseñanza, y comunicarles los avances y decisiones estratégicas del establecimiento. En esta tarea, resulta esencial que se siga promoviendo y formando en el uso de las tecnologías utilizadas durante la pandemia, ya que permiten un vínculo más directo con los apoderados.
- Socializar los avances realizados en torno a la profesión docente. Como se observó durante la pandemia, un mayor entendimiento sobre la profesión genera una mayor valoración de ella. En este sentido, sería importante que la sociedad como conjunto este más al tanto de los avances que se están realizando en torno a calidad docente. Por ejemplo, resulta relevante que la población entienda los ajustes que trae la Carrera Docente a la profesión y cómo ella busca asegurar una enseñanza de mayor calidad, y mejorar las condiciones laborales de los profesores del país. En otra línea, sería importante hacer un esfuerzo mediático para divulgar los casos de éxito que se perciben en el sistema educativo.
- Impulsar y apoyar la formación continua de los profesores para el desarrollo de competencias que les permitan acompañar y promover el bienestar socioemocional de los estudiantes en el retorno a la presencialidad. Esta necesidad es generada en el contexto de la pandemia y la formación inicial docente no la considera, de modo que se debe atender a través de la formación continua para dar más herramientas a los profesores que atienden a los escolares.

Seguir indagando respecto a los diferentes determinantes de la valoración de la profesión

Dado que la valoración de la profesión es determinada por una multiplicidad de factores, se considera relevante que esta temática se mantenga vigente en la agenda de monitoreo e investigación del sistema educativo. Así, es relevante monitorear como esta se va ajustando y profundizar en el conocimiento respecto a los factores

que la determinan. Por ejemplo, resultaría interesante poder indagar más respecto a las diferentes visiones sobre la profesión que se identifican entre niveles socioeconómicos -para así promover una valoración más igualitaria entre segmentos.

V. Referencias

Agencia de Calidad de la Educación (2019) Resultados Educativos 2019

Cabezas, V., & Claro, F. (2011). Valoración social del profesor en Chile: ¿cómo atraer a alumnos talentosos a estudiar pedagogía?.

Cepal, UNESCO (2020). La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19.

CIAE, Centro de Investigación para la Educación Inclusiva, Eduglobal (2020) COVID-19 Nuevos Contextos, Nuevas Demandas y Experiencia Docente en Chile

Darling-Hammond, L. (2003). Keeping good teachers: Why it matters, what leaders can do. *Educational leadership*, 60(8), 6-13.

Daroch Frola, V. (2012). Percepción de prestigio y valoración social de la profesión docente: Una mirada desde los profesores de colegios municipales y profesores jubilados, en el año 2010.

Delgado, P. (2019) La importancia de la participación de los padres en la enseñanza.

Elige Educar (2020) Índice Elige Educar: 10 años, encuesta de percepción ciudadana sobre la profesión docente.

Elige Educar (2021) Análisis y proyección de la dotación docente en Chile

Elige Educar, CEPPE, CIAE & Fundación Reimagina (2020). Situación de Docentes y Educadores en Contexto de Pandemia: Informe de Resultados. Santiago de Chile: Elige Educar.

Esteve, JM. (sf) La imagen social de los profesores Mena, I., Olivares, S., Vallejos, P., Torres, M., Montañares, R., & Ulloa, D. (2021). Guía para el fortalecimiento del vínculo escuela-familias

Mineduc (2020) Resultados Nacionales Evaluación Docente 2020

Pérez Norambuena, S., & Linzmayer Gutiérrez, L. (2018). Los buenos profesores en la mirada de padres y apoderados. *Educación y educadores*, 21(3), 373-387.

Rivera-Vargas, P., Miño-Puigcercós, R., Passerón, E., & Herrera Urizar, G. (2021). ¿Hacia dónde va la escuela? Resignificar su sentido en la era del COVID-19. *Psicoperspectivas*, 20(3), 105-117.

UNESCO (2021) Educación en un mundo post-COVID: consideraciones adicionales.

Vaillant, D. (2008). La identidad docente. La importancia del profesorado. *Revista investigaciones en educación*, 8(1), 15-15.

Vaillant, D. (2006). Atraer y retener buenos profesionales en la profesión docente: políticas en Latinoamérica. *Revista de educación*.

Acerca de la Facultad de Educación UDD

La Facultad de Educación de la Universidad del Desarrollo tiene como objetivo - a través de su serie Policy Brief - contribuir al debate público sobre los desafíos claves que enfrenta nuestro sistema educativo. En esta serie, se ofrecerá una visión general de temas educativos complejos, respaldados por investigaciones y datos, y además proporcionarán recomendaciones para el diseño, formulación y/o evaluación de políticas educativas.

En resumen, el propósito de estos informes es suministrar información respaldada por evidencia y entregar recomendaciones prácticas que influyan en la formulación de políticas públicas que permitan avanzar hacia mayores niveles de calidad y equidad en el sistema educativo.

SIGUENOS

